

Las periferias metropolitanas, nuevas espacialidades y novedosas formas de vida:

*el caso del municipio
de Huehuetoca, Estado de México*

María Teresa Esquivel Hernández
Jorge Neri Vargas

Universidad Autónoma Metropolitana / Azcapotzalco

DOI: <https://doi.org/10.24275/WYQV6012>

Resumen

En este trabajo se pretende conocer cómo en los municipios de la periferia metropolitana, la producción masiva de vivienda materializada en los denominados *Conjuntos Urbanos* ha venido modificado la morfología socio espacial de los lugares en donde éstos se han emplazado, espacios caracterizados hasta hace una década por el dominio de actividades agrícolas, generando impactos tanto a la administración municipal, como al tejido social existente (pueblos y colonias populares). Analizamos cómo se articulan los diferentes espacios metropolitanos periféricos, cómo comparten el territorio, qué tipos de formas de vida están produciendo y cómo se vinculan con la metrópoli.

Abstract

In this work we looked for to know how in the municipalities of the metropolitan periphery, the massive production of house crystallized in the Urban Joint denominated ones has come modified the socio espacial morphology from the places in where these have been located, spaces characterized until one decade ago by the dominion of agricultural activities, generating impacts as much to the municipal administration, like a the existing social weave (popular towns and colonies). We analyzed how the different peripheral metropolitan spaces articulate, how they share the territory, what types of life forms are producing and how they tie with the metropolis.



Introducción

En los últimos 10 años, la proliferación de los denominados *Conjuntos Urbanos* asentados en las periferias de las metrópolis mexicanas, han generado múltiples impactos no sólo en la morfología del territorio, sino también en el tejido social existente (pueblos y colonias populares), y en la forma como se lleva a cabo la administración municipal. La pluralidad de actores sociales que convergen en la periferia metropolitana se vincula con ésta de manera diferenciada, generando una gran diversidad urbana de fuertes contrastes y múltiples estilos de vida. Las nuevas periferias se caracterizan por conformar espacios desarticulados, así como por la agregación y segregación de formas de producción territoriales, tanto urbanas como rurales.

El presente trabajo busca analizar el vínculo que se establece entre los diferentes espacios metropolitanos periféricos, la manera como éstos comparten el territorio, las diversas formas de vida que se están produciendo y el modo cómo se relacionan con la metrópoli.

Hemos seleccionado como caso de estudio el municipio mexiquense de Huehuetoca, Estado de México, y recurrido a diversos acercamientos metodológicos.¹ Por un lado, se realizó una revisión de documentos y bases de datos que abordan el tema de la dinámica urbana y que explican las transformaciones espaciales que las metrópolis están experimentando en los últimos años. Para

Fecha de recepción:

29 junio 2012

Fecha de aceptación:

27 de octubre de 2012

1. Este trabajo forma parte del proyecto de investigación: *Vivienda de interés social y condiciones de vida en la ZMCM: Nuevos elementos para una política*, que se lleva a cabo en la Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

comprender el espacio metropolitano, recurrimos a la información elaborada en el marco del OCIMIS² y a su metodología de *tipos de poblamiento*. Paralelamente levantamos 17 entrevistas no estructuradas a los habitantes de Huehuetoca, distribuidas de acuerdo a las diferentes formas de producción del espacio urbano que coexisten: *Pueblos no conurbados* y *Conjuntos habitacionales*. Las entrevistas fueron complementadas con observaciones etnográficas y registros fotográficos, lo que nos permitió acercarnos a las prácticas cotidianas del espacio, a la experiencia territorial y a la vinculación que los habitantes establecen con el municipio y la metrópoli.

Las nuevas periferias metropolitanas

Hablar de periferia metropolitana³ y, en particular, de la *nueva periferia* que despunta en los años noventa, remite a una multiplicidad de realidades entremezcladas, producto de la actuación en el

territorio de actores diversos y nuevos procesos que han generado un espacio diferente (tanto cuantitativa como cualitativamente) a la periferia de los años setenta y ochenta, y que era la expresión de un capitalismo basado en la industrialización y concentración de fábricas y mano de obra en las áreas urbanas (modelo fordista).

La economía metropolitana en el nuevo marco de la globalización⁴ ha modificado este patrón espacial, y generado nuevas formas de producción y gestión del espacio urbano que se caracterizan, según Duhau (2003), por la presencia de grandes proyectos inmobiliarios producidos por el capital privado; por espacios públicos cerrados y controlados en forma privada, por la renovación de áreas en decadencia o en desuso como referentes simbólicos y turísticos; por urbanizaciones cerradas y el cierre y control del acceso a áreas urbanas anteriormente abiertas, por complejos urbanos multifuncionales aislados del centro urbano tradicional, por el abandono de espacios públicos tradicionales por parte de las clases medias y alta, y el regreso de los sectores populares a estos espacios.

El territorio urbano se ha transformado y en estos cambios, las periferias metropolitanas han jugado un papel fundamental: se constituyen en el territorio más pujante de las grandes ciudades porque en ellas se han asentado grandes empresas y actividades económicas muy dinámicas que comparten el espacio con actividades tradicionales vinculadas a labores rurales, dando lugar a un espacio complejo e híbrido en el que se enfrentan usos del suelo tradicional con acciones inmobiliarias de gran magnitud; habitantes oriundos con nuevos residentes. Esto ha producido una estructura urbana desigual y una dinámica espacial caracterizada por su polaridad y segregación.

Estos municipios periféricos han sido objeto de notables transformaciones donde intervienen factores como su ubicación respecto a la ciudad de México y a las vías de acceso; el tipo de suelo; así como el interés particular que despierte para la política metropolitana. Si bien los grandes conjuntos de vivienda son un fenómeno habitacional que se presenta en todo el país, en donde más se ha consolidado como la vía oficial para acceder al mercado de vivienda, ha sido en el Valle de México.

Con Arturo Montiel como gobernador del Estado de México (1999 al 2005) se inicia el *boom* habitacional en esta entidad. Apoyado en un nuevo marco jurídico nacional, Montiel simplificó y propició la producción de suelo urbano, a través de la figura denominada *Conjunto Urbano*. Con ello aceleró el proceso de periferización e incentivó el desarrollo urbano en determinados municipios. Durante su administración se autorizaron en 33 municipios del Estado de México un total de 180 Conjuntos Urbanos con 351,861 viviendas para una población estimada de 1'592,965.⁵

De 2005 al 2011, el entonces gobernador Enrique Peña Nieto continuó con este ritmo de autorizaciones de Conjuntos Urbanos de tipo habitacional,⁶ sumando del 2006 al 2011, 11 municipios y autorizando 172 Conjuntos Urbanos con 317,291 viviendas para una población de poco menos de millón y medio de personas.

De esta forma, de 1999 al 2011, las autoridades mexiquenses, a través de los Conjuntos Urbanos, han incorporado miles de hectáreas de suelo para uso habitacional en 44 municipios del Estado de México, sumando un total de 352 Conjuntos con 659,152 viviendas para una población aproximada de 3'026,474 habitantes.

El 74% de estos Conjuntos Urbanos autorizados (261) y el 94.4% de las viviendas aprobadas en ese periodo (639,134), se localizan en 29 de los 59 municipios que forman parte de la Zona Metropolitana del Valle de México. El 80% de las autorizaciones de Conjuntos Urbanos (211) se ubican en únicamente 12 municipios metropolitanos: Tecámac (44), Zumpango (29), Huehuetoca (26), Cuautitlán (16), Chicoloapan (15), Chalco (14), Tultitlán (12), Nicolás Romero (12), Ecatepec (12), Cuautitlán Izcalli (12), Coacalco (10) y Tultepec (9), dirigiendo con ello el crecimiento urbano de la metrópoli hacia el norte y oriente del Valle de México.

El contexto

El inicio de estas transformaciones se puede ubicar hacia fines de los años ochenta—durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari— y, muy claramente, con la propuesta del Programa para el Fomento y Desregulación de la Vivienda (octubre de 1992). Este

2. Sistema de Información Geográfica del Observatorio de la Ciudad de México. Departamento de Sociología y Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco.

3. Por ello "la utilización del término de periferia urbana para referirse a todo este conjunto de procesos y formas, sólo tiene cierta capacidad descriptiva, pero es conceptualmente insuficiente en la medida en que no es capaz de reflejar, adecuadamente, la naturaleza y complejidad de los procesos de urbanización actualmente en marcha", (Feria Toribio (s/f) p. 2).

4. De acuerdo con Duhau (2003), podemos entender a la globalización como la apertura de la economía, desregulación financiera, liberación del mercado cambiario, privatización de empresas públicas y asociación o venta de empresas nacionales con empresas transnacionales, políticas aplicadas sobre todo a partir de los años noventa.

5. Realizamos estos cálculos tomando como base la información que proporciona el portal del Gobierno del Estado de México sobre estadísticas de autorizaciones de Conjuntos Urbanos.

6. Para ello, creó una nueva estrategia de ordenamiento territorial llamada Ciudades Bicentenario, a través de la cual se define una estructura estatal sustentada en centros de población seleccionados por su ubicación, por su capacidad para recibir incrementos poblacionales significativos, por poder albergar infraestructura y equipamientos estratégicos y por estar en posibilidades de contar con vías de comunicación suficientes para permitir su articulación regional, estatal e inclusive nacional. Se seleccionaron 6 municipios para conformarse como Ciudades Bicentenario: Huehuetoca (como ciudad del transporte y la conectividad), Tecámac (como ciudad de desarrollo e innovación tecnológica), Zumpango (como ciudad de la biotecnología y la biodiversidad), Almoloya de Juárez (como centro del conocimiento), Xilotepec (como ciudad del entretenimiento y la diversión) y Atlacomulco (como la ciudad de las comunicaciones).

programa impulsado por los lineamientos del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo establecía como objetivo central la disminución del papel regulador del Estado mexicano en la actividad habitacional (Boils, 2002). A partir de ese programa el Estado empezó a dejar de lado la producción, financiamiento y mantenimiento de la vivienda social para ocuparse de mejorar la eficacia y rentabilidad del mercado inmobiliario. Ello ha devenido en la *transformación de los organismos públicos habitacionales*, que se convirtieron progresivamente en instancias netamente financieras, dando paso a una mayor intervención de los agentes privados en el financiamiento, promoción y construcción de vivienda social.

El desarrollo del Bando 2 en el Distrito Federal y la política habitacional del gobierno federal en el sexenio 2000-2006, propició el desplazamiento de los créditos de vivienda ofertados por las instituciones nacionales de financiamiento hacia los municipios del Estado de México, con éstos una gran cantidad de viviendas de interés social fueron construidas en los municipios metropolitanos. Este desplazamiento de la construcción habitacional de interés social hacia el Estado de México ha ocasionado el anárquico poblamiento en esta entidad, un crecimiento expansivo de su periferia y una mancha urbana altamente segregada.

En este artículo centramos la atención en estas nuevas periferias en donde la creciente presencia de promotores privados y agentes locales han originado y dinamizado estos procesos, impactando los pueblos y colonias ahí asentados y originando múltiples espacialidades metropolitanas. En estas áreas, la pluralidad de actores sociales se vincula con el espacio urbano de manera diferenciada, generando una gran diversidad urbana de fuertes contrastes y múltiples estilos de vida.

Se ha seleccionado como caso de estudio el municipio mexiquense de Huehuetoca, perteneciente a la Región IV.⁷ El Plan Estatal de Desarrollo Urbano (2005-2011) señala que este municipio tiene una superficie total de 16,158.50 hectáreas y la mayoría de su territorio es agrícola y forestal, sólo el 11.5% es urbano. La posición geográfica de Huehuetoca le permite tener acceso a una serie de carreteras que lo posicionan como uno de los municipios metropolitanos con mayor conectividad con el norte del país: la Carretera México-Querétaro, el Circuito Exterior Mexiquense y la cercanía al Arco Norte.

Por lo mismo, es un municipio que está viviendo una fuerte presión urbana,⁸ y en su territorio se planea construir importantes equipamientos e infraestructura entre las que destacan el *Tren Suburbano*, sistema de transporte que supuestamente

a partir del 2009 conectaría a Huehuetoca con el Distrito Federal,⁹ y la *Terminal Multimodal*¹⁰ para convertir al municipio en el *puerto interior* del norte del Estado de México.

Huehuetoca es un municipio considerado dentro del *Proyecto de Ciudad Bicentenario* para lo cual se requirió que en octubre del 2007 fuera modificado el Plan de Desarrollo Urbano, integrando grandes zonas con uso de suelo de tipo agrícola como futuras áreas para el crecimiento habitacional e industrial. Cuenta también con tres corredores industriales que albergan a 42 empresas: el parque industrial Las Américas, ubicado en el Km 3.5 de la carretera Jorobas-Tula; el parque industrial Exhacienda Xalpa localizado en la calle Benigno Pérez y Calzada de los Girasoles; y el parque industrial Barranca Prieta, a un costado de la carretera Huehuetoca-Apaxco. En estos parques industriales se ubican empresas de diferentes ramos que van desde el textil hasta el automotriz. El proyecto de Ciudad Bicentenario contempla la instalación de 10 industrias más en el territorio municipal.

Desarrolladoras inmobiliarias como Consorcio Ara, Urbi, Homex, Hogares Unión ya han adquirido terrenos e iniciado la edificación de Conjuntos Urbanos en zonas aledañas al Tren Suburbano, las cuales les permitirán ofrecer desde vivienda de interés social hasta tipo medio, a precios más altos con respecto a otras plazas.

Según datos censales, en 1990 Huehuetoca era un municipio con poco más de 25 mil habitantes, para el año 2010 ya superaba los 100 mil. La dinámica demográfica de este municipio se acelera significativamente a partir del año 2000, como resultado del impulso de una gran actividad habitacional. En la última década (2000-2010) Huehuetoca creció a un ritmo anual de 10.03% mientras el resto de los

municipios mexiquenses pertenecientes a la ZMVM, lo hicieron a una tasa anual de 1.37% (Cuadro 1).

En esta dinámica demográfica, podemos identificar tres etapas (Gráfica 1): la primera antes de 1980 cuando Huehuetoca inicia un ritmo de crecimiento demográfico acelerado como consecuencia del establecimiento de industria en su territorio. A partir de los años ochenta se inicia la segunda etapa al alcanzar la mancha urbana de la ZMCM diversas poblaciones del municipio, se construye el fraccionamiento Exhacienda de Xalpa, el cual fue habitado principalmente por damnificados del sismo de 1985. En la etapa que va de 1980 a 1990 Huehuetoca registra una tasa superior al 10%, para luego bajar a partir de 1990 hasta el año 2000. A partir del inicio del siglo, el ritmo de crecimiento poblacional aumentó considerablemente como consecuencia de la audaz intervención de la promoción inmobiliaria a través de la construcción de enormes Conjuntos Urbanos.

De esta manera, a partir del año 2000 el municipio ha consolidado su perfil habitacional, que se manifiesta en una tasa de crecimiento del parque habitacional por encima de la registrada por la población (Gráfica 2), adquiriendo el territorio municipal un nuevo panorama urbano que se impone a la imagen urbana que tradicionalmente caracterizaba a Huehuetoca.

Así, el proceso de urbanización que exhibe el municipio de Huehuetoca ha ocasionado dos tipos de zona de vivienda. La primera se observa en localidades tradicionales como Huehuetoca (cabecera municipal), San Bartolo, San Pedro Xalpa, San Miguel Jagüeyes y Santa María. En ellas la mayor parte de la vivienda se da por autoconstrucción, lo que ocasiona una imagen urbana indefinida, mezcla de lo urbano y lo rural, como resultado de la absorción de pueblos. La otra zona corresponde a

7. La región IV se integra por los municipios de Coacalco, Coyotepec, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Melchor Ocampo, Teoloyucan, Tepotzotlán, Tultepec, Tultitlán y Villa del Carbón.

8. Huehuetoca siempre ha estado presente en los programas de desarrollo metropolitano porque es una zona con mucha disponibilidad de agua y grandes extensiones de tierra.

9. Decimos "supuestamente" porque a la fecha aún no se ha construido, sin embargo, el Tren Suburbano fue el "gancho" para animar a los compradores de vivienda. También se les ofreció que la caseta de la carretera se

iba a mover. En realidad, la ampliación del Suburbano hasta Huehuetoca aún no se ha aprobado y la población sólo por peaje paga alrededor de 63 pesos, que pueden reducirse a 21 si se obtiene una tarjeta de residente (<http://lqr.tumblr.com/post/1347661273/huehuetoca-ciudad-fantasma>).

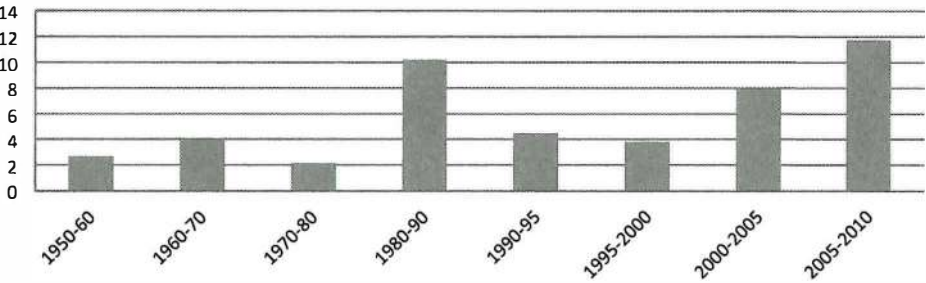
10. La firma constructora O'Donnell ganó la concesión para construir en un terreno de 69.5 hectáreas la llamada *Terminal Multimodal*, equipamiento que pretende convertir al municipio de Huehuetoca en el "puerto interior" del norte del Estado de México.

Cuadro 1. Huehuetoca, ZMVM, DF y municipios mexiquenses: población total y tasa de crecimiento media anual,* 1990 a 2010AEN, 2008).

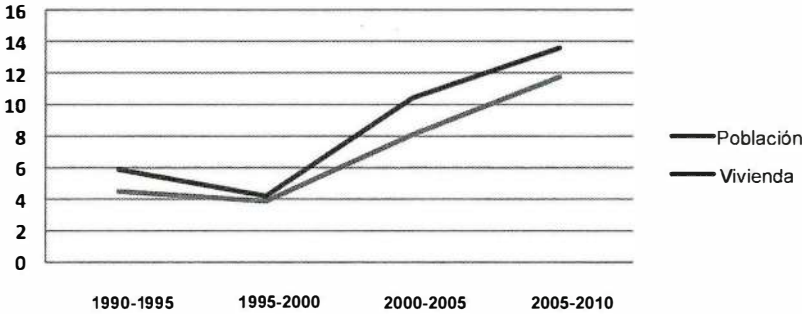
		ZMVM	DISTRITO FEDERAL	59 MUNICIPIOS MEXIQUENSES	HUEHUETOCA
Población	1990	15.559.031	8.235.744	7.297.758	25.529
	1995	17.290.900	8.489.007	8.769.175	32.718
	2000	18.388.791	8.605.239	9.745.094	38.458
	2005	19.243.058	8.720.916	10.462.421	59.721
	2010	20.119.404	8.851.080	11.168.301	100.023
Tasas de crecimiento intercensales	1990-1995	1,89	0,54	3,31	4,49
	1995-2000	1,45	0,32	2,5	3,85
	2000-2005	0,79	0,24	1,25	8,1
	2005-2010	0,96	0,32	1,41	11,73
	2000-2010	0,9	0,28	1,37	10,03

*Se utilizó la fórmula de crecimiento geométrico y se corrigieron los periodos censales con la fechas de levantamiento
Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), diversos censos y conteos.

Gráfica 1. Huehuetoca: Tasas de crecimiento de la población, 1950-2010



Gráfica 1. Huehuetoca: población y viviendas, tasas de crecimiento 1990-2010



Fuente: INEGI. Diversos censos y conteos

los Conjuntos Urbanos planificados tales como Urbi Villas I y II, Santa Teresa I, II, III, IV y V, entre otros. Esta zona se distingue por la homogeneidad de sus viviendas y el trazo ordenado de sus vialidades.

De 1999 a 2011 se han aprobado 26 Conjuntos Urbanos en Huehuetoca que, en perspectiva, representan la construcción de 67,589 viviendas y la llegada de 304,150 nuevos habitantes (Cuadro 2). De acuerdo al Plan Municipal de Desarrollo Urbano, en el municipio de Huehuetoca, considerado como Ciudad Bicentenario, se urbanizarán un total de 4,203 hectáreas y se construirán 104,100 viviendas hacia el 2020 para 447 mil 700 nuevos pobladores.

La incapacidad de los municipios para decidir sobre el desarrollo de estos proyectos habitacionales, ha traído para las administraciones locales una serie de problemáticas: no sólo ha modificado su imagen urbana, también presenta carencia de empleos para la población que llega a través de los Conjuntos Urbanos, generando inseguridad y tráfico vehicular; el arribo de un importante número de población con costumbres, valores y modos de vida distintos ha propiciado falta de identidad y la desvinculación de los nuevos habitantes de los Conjuntos Urbanos

hacia la propia historia del municipio y de sus espacios históricos. Es en esta última problemática donde centraremos el análisis de este artículo.

Dentro de todo este panorama aparece el *municipio* como una figura clave de la política habitacional. El gobierno local es el que, en última instancia, recibe en su territorio los efectos materiales y sociales de la *nueva* política habitacional, pues es precisamente ahí donde se albergan a las nuevas viviendas y con ellas a sus miles de habitantes.

A pesar de la reforma del artículo 115 Constitucional (en 1983), que otorga a los municipios una serie de facultades y los dota de mayor autonomía (principalmente en cuanto a la prestación de algunos servicios urbanos y el cobro de impuestos locales), municipios como Huehuetoca ven afectada su capacidad de planificar su territorio ante proyectos como las *Ciudades Bicentenario*, porque se contraponen los intereses del gobierno federal y estatal con los de la autoridad local. De esta manera, la idea de un municipio libre y autónomo, queda relegada porque gran cantidad de importantes decisiones se siguen formulando de manera vertical y sectorial.

Cuadro 2. Conjuntos Urbanos autorizados en Huehuetoca 2000-2010.

Año	Nombre del Conjunto Urbano	Empresa /Promotor	Tipo de vivienda	Número de viviendas	Población beneficiaria
2000	Portal del Sol	Inmobiliaria Rosch, S.A. de C.V.	Social progresivo	2.318	10.431
2001	Real de Huehuetoca I	C. Ma. Magdalena Ortiz Muñoz y Coherederos	Interés social	277	1.246
2003	Santa Teresa I	Casas Betas del Centro, S.A. de C.V.	Interés social	3.110	13.995
2003	Santa Teresa II	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Interés social	1.948	8.766
2005	Santa Teresa III	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Mixto: Interés social, comercial y de servicios	6.662	29.979
2005	Santa Teresa IV (1ª etapa: 1,000)	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Social progresivo, lotes con servicios y pie de casa	3.974	17.883
2005	La Guadalupeana De Huehuetoca (1ª etapa: 6,438)	Residencial Atizapán, S.A. de C.V.	Mixto: Interés social, comercial y de servicios	7.884	35.478
2006	Urbi Villa Del Rey	CYD Desarrollos Urbanos, S.A. de C.V.	Interés social	629	2.831
2006	Urbi Villa Del Rey (2ª etapa)	CYD Desarrollos Urbanos, S.A. de C.V.	Mixto: Interés social, comercial y de servicios	3.454	15.543
2007	El Dorado Huehuetoca (1ª etapa)	Conjunto Parnelli, S.A. de C.V.	Mixto: Social progresivo con modalidad de pie de casa, comercial y de servicios	2.029	9.130

Cuadro 2. Conjuntos Urbanos autorizados en Huehuetoca 2000-2010, (continuación).

Año	Nombre del Conjunto Urbano	Empresa /Promotor	Tipo de vivienda	Número de viviendas	Población beneficiaria
2007	Santa Teresa V Bis	Proyectos Inmobiliarios Culiacán, S.A. de C.V.	Social progresivo (lotes con pie de casa)	446	2.007
2007	Santa Teresa V	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Social progresivo	2.000	9.000
2007	Santa Teresa VI	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Interés social	734	3.303
2007	Urbi Villa del Rey (3ª etapa)	Urbi Desarrollos Urbanos, S.A. de C.V.	Mixto: Interés social, comercial y de servicios	9.107	40.982
2008	El Dorado Huehuetoca (2ª etapa)	Conjunto Parnelli, S.A. de C.V.	Interés social	1.971	8.869
2008	Santa Teresa VI B	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Interés social	1.075	4.837
2008	Santa Teresa VI	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Social progresivo	728	3.276
2008	Hacienda Las Misiones	Geo Edificaciones, S.A. de C.V.	Social progresivo e Interés social	1556	7002
2008	Hacienda Guadalupe la Guiñada	Consorcio de Ingeniería Integral, S.A. de C.V.	Interés social	2.490	11.205
2008	Santa Teresa VII	Casas Beta del Centro, S.A. de C.V.	Interés social	2.252	10.134
2009	Huehuetoca Del Maurel	Inmobiliaria Came, S.A de C.V.	Habitacional de Interés social	268	1.206

Cuadro 2. Conjuntos Urbanos autorizados en Huehuetoca 2000-2010, (continuación).

Año	Nombre del Conjunto Urbano	Empresa /Promotor	Tipo de vivienda	Número de viviendas	Población beneficiaria
2009	El Dorado Huehuetoca (Segunda y última etapa)	Conjunto Parnelli, S.A. de C.V.	Habitacional de Interés social	0	0
2009	Privadas del Valle	KE Desarrolladora S.A. de C.V.	Mixto: Interés social, comercial y de servicios	4.502	20.259
2009	Galaxia Huehuetoca	Inmobiliaria Diarel, S.A. de C.V.	Habitacional de Interés social	2.380	10.710
2009	Hacienda Las Misiones (2ª etapa)	Geo Edificaciones, S.A. de C.V.	Tipo Social progresivo (150 viviendas) e Interés social (576 viviendas)	726	3.267
2009	Urbi Villa del Rey, Tercera Etapa (2ª y última etapa)	CYD Desarrollos Urbanos S.A. de C.V.	Mixto: Interés social, comercial y de servicios	0	0
2010	El Dorado Huehuetoca, 3ª etapa	Conjunto Parnelli, S.A. de C.V	Habitacional de Interés social	3.016	13.572
2010	In House Huehuetoca	In House Estado de México, S.A. de C.V.	Habitacional de Interés social	2.053	9.239

Fuente: Elaboración propia con base en información de <http://www.edomex.gob.mx/sedur>

La mayor parte de los municipios no está preparada para el reto que significa este tipo de urbanización de enormes dimensiones y se enfrenta a grandes problemas para regular de manera eficiente el acelerado crecimiento urbano y dotar de equipamiento e infraestructura a la población que llega a su territorio:

Santa Teresa fue el primer gran Conjunto Urbano que se instaló en nuestro municipio. Recuerdo cuando lo aprobaron, nosotros nos opusimos porque no estábamos listos para un desarrollo que implicara tanta gente y tantos problemas juntos. A nosotros se nos dice que no nos quejemos porque más gente implica más recursos del gobierno federal, pero esos recursos nos llegan tarde porque trabajamos con cifras oficiales, es decir, las del censo y conteos, y según esas cifras nosotros sólo teníamos como 38 mil habitantes, es decir, para el 2005 ya habían llegado a nuestro municipio otros 13 mil habitantes, pero los cuales teníamos que sostener con los recursos de los del 2000. (Entrevista con Ignacio Reyna Corona presidente municipal de Huehuetoca en el período 2003 - 2006).

Los ayuntamientos requieren ajustar su capacidad de gestión para amoldarse a estos procesos de urbanización y expansión acelerados, pero esto no es igual para todos, pues existen municipios con mayor capacidad de negociación que han podido llevar a cabo una gestión del uso del suelo más de acuerdo con sus intereses. Por el contrario, los municipios más pobres y con menor capacidad o voluntad de fiscalización como Huehuetoca, son los que han atraído la inversión inmobiliaria dirigida a la construcción de grandes conjuntos de vivienda social, favoreciendo con ello la polarización y fractura de sus territorios.

Las nuevas espacialidades

No hay duda de que en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), la producción masiva de vivienda materializada en los denominados *Conjuntos Urbanos* ha modificado la morfología socioespacial de los lugares en donde éstos se han emplazado, espacios caracterizados hasta hace una década por el dominio de actividades agrícolas, y ha generado impactos tanto a la administración municipal, como al tejido social existente (pueblos y colonias populares). Por ello, como ya señalamos, se busca analizar cómo se articulan los diferentes espacios metropolitanos periféricos, cómo comparten el territorio, qué tipos de formas de vida están produciendo y cómo se vinculan con la metrópoli.

A diferencia de otros municipios como el de Huixquilucan en donde la expansión metropolitana ha generado un territorio polarizado, donde convergen tres tipos de asentamiento claramente diferentes (los pueblos, las colonias populares y los fraccionamientos residenciales exclusivos), que coexisten con grandes y modernos artefactos urbanos como centros comerciales, complejos empresariales y edificios corporativos; el caso de Huehuetoca nos remite a un espacio menos polarizado, constituido básicamente por dos tipos de territorios fácilmente identificados: por un lado, las que denominamos *localidades tradicionales* integradas tanto por pueblos como por colonias populares (avecindados); por el otro lado, identificamos a los Conjuntos Urbanos compuestos por vivienda de interés social y media, cuya población abarca más de la mitad del municipio (66%). Ambos espacios dan lugar a un territorio en donde convergen sectores de población de diferente origen social, pero sobre todo cultural, generando formas diversas y

hasta conflictivas de usar, apropiarse y dar sentido al territorio.

Si bien la mayor parte de la población de Huehuetoca reside en *ageb's* catalogadas como Conjunto Habitacional,¹¹ el municipio, en muchos sentidos, conserva su carácter rural. El Censo del 2010, señala que el 3.8% de las viviendas del municipio aún tiene piso de tierra, el 4.9% no disponen de agua de la red pública en su interior, y el 2.6% no tiene drenaje.

El análisis de la información por *ageb* urbana nos remite a diferencias importantes entre aquéllas catalogadas como *Conjunto Habitacional* respecto a las denominadas *Pueblo no conurbado*.¹² En estos últimos, el acceso a indicadores de bienestar urbano es más restringido, baste señalar que el 6.6% de sus viviendas no disponen de agua entubada (frente a 1.3% de los Conjuntos); 2 de cada 10 viviendas de los pueblos no tiene sanitario o excusado, el mismo porcentaje no tiene drenaje y 8.3% carecen de los tres servicios básicos (luz eléctrica, agua entubada de la red pública y drenaje) mientras que sólo el 1.8% de las viviendas de las *ageb's* Conjuntos Habitacionales carecen de los tres servicios.

Una medida de la calidad de vida de la población, es la que hace referencia a los bienes con los que cuenta la vivienda y, por lo tanto, la familia que la

habita. Los datos muestran que en *ageb's* *Conjuntos Habitacionales* hay mayor porcentaje de viviendas con bienes, que en las del *Pueblo no conurbado*. Por ejemplo, el televisor es un bien que está presente en la gran mayoría de las viviendas, el peso es mayor en los conjuntos (97.3% frente a 95.9% de los pueblos). Si bien el refrigerador es menos frecuente en ambos tipos de poblamiento, en las viviendas que corresponden a conjuntos es más común su presencia (89.8% y 79.8%, respectivamente), lo mismo sucede con la lavadora (74.3% y 66.7%). En general, muy pocas viviendas cuentan con automóvil, pero su presencia es mayor en los pueblos (36.8%) que en los conjuntos (32.2%). De todos los bienes, el que da cuenta con mayor precisión del nivel económico y, particularmente, del acceso a la modernidad, es la computadora y como era de esperarse, el porcentaje es ligeramente mayor en las viviendas que se ubican en los Conjuntos respecto de los pueblos (27% frente a 23% tienen computadora). Sin embargo, el internet es más presente en las viviendas de los pueblos (11.8% tienen este servicio) frente a los Conjuntos (8%).

Las comunidades tradicionales de Huehuetoca

Estas comunidades se conforman tanto por los pueblos (originarios) como por las colonias populares (avecindados) que constituyen la expansión de éstos. Los principales asentamientos tradicionales son Huehuetoca que es la cabecera municipal, San Bartolo, San Pedro Xalpa, San Miguel Jagüeyes, Santa María, el ejido de La Cañada. La cabecera municipal ubicada entre la carretera Teoloyucan-Huehuetoca y la carretera hacia San Miguel Jagüeyes es la principal "centralidad" del municipio. La ubicación de las oficinas administrativas, el mercado municipal y el principal centro religioso de la localidad, hacen de



Figura 1. Las comunidades tradicionales de Huehuetoca. Fuente: Google Earth. 2012.

la cabecera municipal el lugar de mayor referencia del municipio.

Las localidades tradicionales se caracterizan por presentar una traza irregular, sus espacios de circulación son reducidos y generan un paisaje desordenado resultado de la falta de planeación de los asentamientos y de la autoproducción de la vivienda, pero también por un sentimiento fuerte de apego a su tierra y a sus tradiciones (Figura 1).

La incorporación de estas comunidades rurales a la dinámica metropolitana produce un espacio complejo por su diversidad cultural y urbanística. La vida cotidiana de los pueblos se organiza a través de rituales vinculados con lo sagrado y que han sido contruidos a lo largo del tiempo. Las relaciones de parentesco, el apego al terruño y la vida tranquila son elementos que se ven amenazados con la

llegada masiva y violenta de nuevos pobladores.

En los pueblos, el eje articulador de la vida social es la preparación y realización de las fiestas religiosas, entre las que destaca la del Santo Patrón. Los pobladores y, en particular, los miembros distinguidos de la comunidad, se organizan bajo el sistema de cargos o mayordomías, cooperan y participan para el éxito de la fiesta mayor. Estos rituales que se han consolidado a lo largo del tiempo, generación tras generación, se convierten en elementos centrales en la construcción de un discurso identitario y en un mecanismo de defensa ante la amenaza constante que enfrenta el pueblo, por la invasión masiva de población de los Conjuntos Urbanos. Es por ello que "el que llega" se enfrenta a un mundo cerrado que no le permite incursionar en él, dejando sólo pequeños

11. Es importante señalar que para comprender el espacio metropolitano, recurrimos a la información elaborada en el marco del OCIM-SIG y a su metodología de Tipos de Poblamiento, que consiste en una forma de clasificar las *agebs* (área geoestadística básica) con base en su fecha de urbanización y la modalidad de producción del espacio habitacional, además de que permite vincular el hábitat con las características socio-demográficas de la población residente (véase Connolly, 2005).

12. Datos proporcionados por el Mtro. José Castro López con base en los datos del OCIM-UAM.

espacios abiertos para la participación de extraños, colaboración fuertemente controlada y que generalmente se reduce a fungir como espectadores. “No, la fiesta sólo se hace con la gente de aquí del pueblo. O sea, sí viene gente de los conjuntos, pero más que nada la gente del pueblo es la que coopera” (Mujer de 30 años, oriunda del pueblo San Miguel de los Jagüeyes).

En los pueblos también se desarrolla una forma tradicional de autogobierno, que corresponde a las familias con mayor autoridad en el territorio. A través de este poder se organiza, en forma autónoma y lejos del orden oficial, la justicia y la toma de decisiones. La presencia de *autoridades tradicionales* que manejan y disponen del territorio es un problema que el resto de la comunidad experimenta como abuso de poder y como una situación de injusticia: “Parte de los ejidatarios... se maneja como si fueran comisarios, o sea no hay una civilización tal cual como se da en la ciudad de México. Hay tres o cuatro familias inmensamente ricas y muchos que apenas sobrevivimos” (Hombre de 35 años, habitante de San Miguel de los Jagüeyes).

Otra atribución de este gobierno tradicional es el manejo de un recurso tan importante como el agua. El llamado *Frente de ciudadanos de la zona de riego los Insurgentes y Municipios Aledaños* controla parte del uso del agua, sobre todo en la

zona colindante con el municipio de Zumpango. El problema del control de los pozos y de distribución del agua se complica en la medida en que gran parte del agua que se extrae del municipio se lleva hacia el Distrito Federal, generando problemas de desabasto, situación que se agrava ante la llegada de miles de nuevos habitantes.¹³

Cercano a los pueblos y como forma de expansión de éstos, están las *colonias populares*, algunas han ido creciendo en los parajes de la carretera. De hecho, la mayor parte de las localidades tradicionales de Huehuetoca son colonias populares, caracterizadas por presentar una traza urbana irregular, sus viviendas carecen de servicios urbanos, están aisladas y cuentan con terrenos para siembra. Los habitantes de estas colonias mantienen una vinculación especial con el territorio porque se perciben como parte de las comunidades tradicionales, en confrontación con la población “invasora” de los Conjuntos Urbanos.

Aquí es Jorobas pero a este paraje se le conoce como la 14 B, por las lumbreras del Emisor Central. Pues yo sé que se fundó en mil novecientos... bueno desde que llegaron las lumbreras en 1968. Yo qué le puedo decir, todo aquí está muy tranquilo, a todo dar, es bonito vivir en provincia... Yo viví un rato en el Distrito Federal, pero al estar aquí es más tranquilo, si es cierto, quedan muchas cosas lejos, pero uno ya puede hacer sus actividades normales aquí (Hombre de 54 años habitante del Paraje Jorobas).

Ya hay muchísima gente... ya no es como antes Huehuetoca, en el cual se conocía todo el mundo, ahora ya no. Ahora pasan y ya no conocemos quiénes son... (Mujer de 37 años habitante del Paraje Jorobas).

En general, la percepción que tienen las comunidades tradicionales (pueblos y colonias populares)

respecto de su espacio es de una gran tranquilidad, pero también de carencias y de olvido, situación que se agudiza cuando frente a ellos se llevan a cabo la construcción de grandes conjuntos habitacionales que invaden sus territorios y que desde el principio son dotados de infraestructura de la que ellos siempre han carecido.

Es un pueblo muy aislado, incomunicado... olvidado... Yo tengo entendido que dan cierta cantidad de dinero para construir ese tipo de casas y aquí al pueblo no le hacen nada; hay lugares donde las calles están pero super descuidadas... demasiado deterioradas; y entonces yo pienso que depende del municipio... Yo no tengo nada en contra de los conjuntos habitacionales pero sí pido que se atiendan las necesidades del pueblo (Mujer de 30 años oriunda de San Miguel de los Jagüeyes).

Los Conjuntos Urbanos

El Conjunto Urbano se ha convertido en la modalidad de urbanización elegida por las autoridades mexiquenses, e indispensable para el mercado, porque permite a los desarrolladores inmobiliarios producir vivienda en condiciones de mayor rentabilidad y satisfacer la gran demanda de vivienda social metropolitana. Como señalamos antes, los Conjuntos Urbanos son el producto de la convergencia de una nueva figura legal adoptada por autoridades del Estado de México; se trata de un estilo de urbanización y de un modo de producción del espacio habitable que ha sustituido a la figura del fraccionamiento y otras formas de urbanización. Esta figura jurídica va acompañada de una alta tecnificación que se emplea en el proceso de ensamblaje de la vivienda, rompiendo con los esquemas tradicionales de construcción y permitiendo alcanzar la producción de un gran número de viviendas.

Por sus dimensiones, los Conjuntos Urbanos requieren de grandes cantidades de terreno, y son precisamente los municipios metropolitanos más alejados, los que se convierten en proveedores de suelo barato, ante la carencia de recursos y la debilidad de decisión que tienen sus autoridades. Esta suburbanización de la población de bajos recursos tiene como corolario un Estado “que ha favorecido lógicas de localización de la vivienda social basadas sólo en el criterio de precio del suelo (con la consiguiente concentración de la pobreza) e ignorando el problema de los costos de desplazamiento de los más pobres desde las periferias” (Prévot-Schapirá, 2008) (Figura 2).

En general, la población que habita en los Conjuntos Urbanos se caracteriza por conformar familias jóvenes que han adquirido con esfuerzo una vivienda y que, día con día, enfrentan una serie de problemáticas asociadas a esta forma de vida, entre ellas el desarraigo de los lugares donde han vivido y trabajado, la desconexión con el resto de la ciudad y la ruptura de redes sociales.

Si... si vamos a ver a mi suegra, ella vive en Atizapán... o vamos ver a mi hermano en Azcapotzalco, a veces los fines de semana cuando teníamos en qué movernos, pero vendimos nuestro coche y ahorita ya no... Ahorita ya tengo como un mes, mes y medio [de no ir]. Antes era ir cada ocho días por allá (Mujer de 26 años, habitante de Santa Teresa III).

Podemos suponer que esta situación durará mientras la población va conformando una nueva cotidianidad y construyendo vínculos sociales que sustituyan los anteriores. Otro de los problemas que enfrentan los habitantes de los Conjuntos es la carencia de opciones para abastecerse, estudiar o trabajar, lo que los obliga a desplazarse a otras partes de la

13. Si bien algunos desarrolladores como Urbi han empezado a construir pozos al interior de sus Conjuntos Urbanos, como es el caso de Urbi Villa del Rey, donde de acuerdo a versiones de un representante de dicha empresa, esta nueva tecnología permitirá el abasto para los próximos treinta años. La Comisión Nacional del Agua (Conagua) ha advertido que tres de las Ciudades Bicentenario dependerán del acuífero Cuautitlán-Pachuca, que ya presenta problemas de sobre explotación de agua potable, concretamente en Huehuetoca, Tēcámác y Zumpango.



Figura 2. Conjuntos Urbanos en Huehuetoca. Fuente: Google Earth. 2012.

metrópoli, en particular, a municipios cercanos para resolver la falta de equipamiento, generando nuevas *centralidades periféricas*. Es importante señalar que en esta búsqueda, es común que la mirada se dirija a municipios del estado de Hidalgo, en donde la población encuentra más funciones de centralidad, propiciando el debilitamiento de la relación funcional con el centro metropolitano:

"Los [jóvenes] que no pueden estar ahí en esa preparatoria tuvieron que salir a otros lugares como Teoloyucan, Cuautitlán, México. Inclusive hay muchas casas vacías precisamente por falta [de lugares] de estudio, por falta de equipamiento y todo eso. Aquí no hay lugares para

estudiar a nivel superior" (Hombre de 72 años, habitante del Conjunto Santa Teresa III).

Relación entre territorios

*...cada quien tiene su espacio, ellos allá y nosotros acá.*¹⁴

La llegada de los Conjuntos Urbanos irrumpió los espacios tradicionales de Huehuetoca, ya que desde su origen las unidades habitacionales se proyectaron como lugares separados de su entorno, no sólo por el diseño de sus calles, sino por la barda perimetral que busca encerrar y separar al conjunto habitacional de su contexto, generando un territorio municipal fragmentado y desarticulado (Figura 3).

14. Mujer de 53 años, ama de casa y habitante del Salitrillo.



Figura 3. Barda perimetral que fragmenta el territorio. Fuente: Google Earth. 2012.

A este modelo urbano difundido en varias partes del mundo, sobre todo en América Latina se le ha denominado *urbanismo insular* y se caracteriza por viviendas muy pequeñas producidas en serie, que se organizan en supermanzanas y generan un paisaje multicolor, aunque también repetitivo y monótono, que contrasta con el entorno rural y de autoconstrucción característico de las comunidades tradicionales. Esta distancia física que se establece a través del diseño de los Conjuntos, se fortalece y encuentra eco en los habitantes quienes comparten y fomentan esa "separación":

Sé que está San Miguel de los Jagüeyes, Santa María, San Bartolo, bueno hay muchos [pueblos] y eso sé que existen porque veo los letreros en las combis. No voy a esos pueblos... ni a hacer ninguna actividad... No tengo a nadie [conocido], no me relaciono con nadie de allá. Sólo voy al mercado, al banco Bancomer, al Banamex, Banco Azteca... Aquí, como usted ve, así es las 24 horas. Todo el mundo encerrado, los que trabajan,

yo soy jubilado, pues todos los que trabajan se van a trabajar y llegan en la tarde a sus casas, les saludo 'buenas tardes', 'buenas noches', también si es día festivo, porque son mis vecinos... Si vivimos, no digamos aislados simplemente que no tenemos contacto con ellos y sí, es sólo con la gente de aquí con la que nos relacionamos, que ¿cómo está su hija? Si nos saludamos pero no sabemos ni cómo se llama él, ni él sabe cómo me llamo yo... (Hombre de 72 años residente del Conjunto Santa Teresa I).

En cuanto a la relación que establecen los habitantes de las zonas tradicionales con los recién llegados, todo parece indicar que el aislamiento de los Conjuntos, las bardas perimetrales, la restricción a la entrada y las costumbres urbanas han provocado la segmentación de las relaciones sociales. La gente no se conoce porque tiene poca oportunidad de encontrarse en la calle y porque no forma parte de la comunidad tradicional que ha forjado su relación a lo largo de muchos años y a través de vínculos de parentesco muy sólidos (Figura 4):



Figura 4. Segregación socio espacial.
Foto: María Teresa Esquivel Hernández.

Pues no sabemos nada de esa gente. No, casi no los tratamos, rara vez y vienen a comprar y si hay más contactos es por allá, por donde está la entrada [de Urbi Villa del Rey], hay inseguridad y algo de delincuencia. Pero por ejemplo, yo como originario casi no los trato. Nosotros tenemos otra forma de vivir; aquí, por ejemplo, a las doce o una de la mañana, antes nadie pasaba pero ahora todo el mundo pasa, caminando o con sus coches [y] no sabes quién es... (Hombre de 46 años, oriundo de San Miguel de los Jagüeyes).

Para los habitantes de las comunidades tradicionales, la gente de los Conjuntos no se integra, y no sólo eso, sino que incluso se (auto) segrega por no ser nativos del pueblo. Esto es, los habitantes originarios tienen un concepto de sí mismos basado en una experiencia social, cultural y territorial que los hace verse "por encima" de los otros:

Mira, creo que eso hemos aprendido, a que cada quien tiene su espacio... los únicos días que realmente nos juntamos son los domingos y eso a veces porque alguno que otro habitante de Santa Teresa se viene para acá, pero eso sí te

puedo decir que algunos de nosotros hemos ido para allá, a su capillita que es una lonita y unas sillas y no hemos tenido problema. Es obvio que entre tanta gente no nos distinguen porque seguro ni ellos mismos se conocen entre sí. Y han habido ocasiones en que algunos de ellos vienen a nuestra capilla, pero en la iglesia lo que menos van a recibir son 'malas caras' de nosotros, a pesar de que nosotros sí nos conocemos entre nosotros. (Mujer de 53 años, ama de casa y habitante del Salitrillo).

Se podría pensar que la integración puede darse en forma paulatina, particularmente cuando hay coincidencias ideológicas como la religión. Según el siguiente testimonio la población originaria está abierta a recibirlos y aceptarlos como parte de su comunidad, sobre toda para compartir ritos y fiestas católicas:

Nosotros realizamos algunas festividades cada año, por ejemplo acaba de pasar Semana Santa y como tú habrás visto, los de allá de Santa Teresa no tienen todavía capilla, y se vienen a la de nosotros. Incluso algunos ya nos acompañaron hasta el centro del pueblo para llevar la Virgen en diciembre. Al principio sólo los de la sección 1 y 2 participaban con nosotros, porque ellos tampoco tienen iglesia. Ahí, cerca de las bombas pusieron una capilla con unas sillitas y unas lonitas, pero nada en forma, por eso se vienen para acá con nosotros los domingos, inclusive a mí me ha tocado ver a gente que baja de la sección 3 y 4, y pues nosotros los recibimos sin problemas, pues mientras no hagan algo que nos moleste, no tenemos problemas en que vengan. (Mujer de 52 años, oriunda del ejido La Cañada).

Sin embargo, esta apreciación no es común, las personas de las comunidades tradicionales, en general, se oponen a la integración no sólo de los habitantes de los Conjuntos Urbanos sino de

cualquier "recién llegado", quienes de entrada son etiquetados como foráneos y se les hacen pagar el precio de incorporarse a los territorios tradicionales. Esto queda más claro al analizar el siguiente testimonio:

Mira, con los que he tenido problema ha sido con los habitantes de la comunidad de aquí atrás, es gente un poco cerrada. A mí, al principio, no me compraban e incluso me rompieron algunas ventanas en las noches, estuve a punto de irme, pero ya con el tiempo me fueron aceptando y pues ya me reconocen como vecino y ya hasta participo en algunas fiestas. En diciembre ayudo a organizar la fiesta de la Virgen, y fíjate ahora que lo preguntas, la gente de pueblo como los de aquí de la Cañada, son más tranquilos, pues por lo mismo, como tienen mucho tiempo de conocerse y todos se conocen, pues se llevan mejor, contrario a lo que ocurre allá en Santa Teresa pues toda la gente viene de lejos, muchos con sus créditos de Infonavit vienen del Distrito Federal y pues lo mismo a veces traen otra mentalidad. Yo creo que la gente de pueblo es más amable más consciente de las cosas. (Hombre de 34 años, comerciante y habitante del ejido La Cañada).

Quizá el problema o la falta de aceptación radica en la diferencia y discrepancia en las formas de pensar, en la sensación de invasión que experimentan los originarios por la llegada de nuevos pobladores que amenazan sus ritmos cotidianos y costumbres, con su estilo de vida y cosmovisión. Aún más, existe un estigma hacia la población que proviene del Distrito Federal, en particular de algunas colonias como Tepito, ya que en el imaginario de la población tradicional, son personas acostumbradas a los problemas.

A veces nosotros realizamos nuestras fiestas, ya sabe que la festividad de San Judas o de la Virgen, o inclusive cualquier

cosa, unos quince años o un cumpleaños y si nos ha pasado que esa gente viene a hacer destrozos, pero eso sí, no vaya a meterse uno allá porque luego, luego nos corren. Creo que es gente que no sabe respetar, mucha de ella viene del DF, por ejemplo de Tepito, y ya sabrá, son personas que están acostumbradas a vivir así entre violencia y cosas así. (Hombre de 86 años, habitante de la comunidad del Salitrillo).

Al mismo tiempo, hay una añoranza por la tranquilidad que la vida rural implica y que ha sido irrumpida por la llegada de personas, generando violencia e inseguridad:

Todos esos problemas han ido aumentando desde que llegó esa gente a nuestra comunidad, por ejemplo yo recuerdo cómo tralamos y llevábamos agua en el burrito del pozo a toda la casa, o por ejemplo cuando en Semana Santa nos íbamos al centro del pueblo caminando por todas las milpas, pero ahora ya nada de eso lo podemos hacer porque con tanto problema de inseguridad que ha traído esta gente. Me acuerdo que íbamos a las 8, 9 ó 12 de la noche caminando por la milpa y no pasaba nada. Todos nos conocíamos, pero como te digo, ya nada eso se puede hacer, y es muy triste porque era muy bonito. (Hombre de 86 años, habitante de la comunidad del Salitrillo).

Sin embargo, para las personas que pertenecen a las comunidades tradicionales (tanto pueblos como colonias populares), las implicaciones que ha tenido la llegada de población de los Conjuntos Urbanos son contradictorias. Por un lado, no cabe duda entre los originarios de que la llegada de "gente de la ciudad", ha traído consigo beneficios como la introducción de algunos servicios básicos, sobre todo la pavimentación de algunas calles. Pero estos beneficios, no siempre son extensivos para el pueblo:

Yo creo que algo que sí nos benefició fue la construcción y pavimentación de la avenida principal, pero por acá no, el municipio casi no ha hecho nada, pus ve las calles de tierra y pos eso del drenaje nosotros mismos lo hicimos, pero en realidad todo lo que hace el municipio es de Santa Teresa pa allá (sic) a nosotros nada. Por ejemplo, cuando llueve toda el agua de la avenida se viene pa 'acá (sic), y pues sí te digo, no han hecho nada. (Ama de casa de 53 años, habitante del Salitrillo).

Otra de las ventajas que trae consigo la llegada de los Conjuntos Urbanos, es la demanda de mano de obra, productos y servicios de la población del lugar. Por ejemplo, los nuevos habitantes abren oportunidades de trabajo en servicios domésticos (servidumbre y jardinería), en talleres de herrería y carpintería que se especializan en ofrecer productos para el tipo de viviendas de los conjuntos, en concordancia incluso con las exigencias que establecen los desarrolladores que construyen los Conjuntos Urbanos. Estos locales comerciales se localizan principalmente en aquellas avenidas que conectan al Conjunto Urbano con el centro de población.

Mira a mí me han beneficiado en mucho [los conjuntos], yo tenía una tlapalería en Teoloyucan y pues diario teníamos que ir y venir, no está lejos pero los gastos de pasajes aumentaban, pues había que diario irse hasta allá. Y pues cuando se empezó a construir Santa Teresa la verdad nosotros aprovechamos porque mi esposo tenía este terreno que le dejó su papá, y mi suegro también aprovechó y puso todas esas accesorias que ves desde aquí. Aprovechamos que se hizo la unidad aquí, y pues ya no tenemos la necesidad de ir hasta allá y pagar transporte. Por eso le digo que en lo personal hasta nos ha beneficiado porque por ejemplo antes no había nada de transporte. (Mujer de 52 años, habitante del ejido la Cañada).

La llegada de supermercados y, en general, de comercios es otra de las ventajas que trajo consigo la construcción y poblamiento de los Conjuntos. La población de las unidades habitacionales, sin embargo, hacen mayor uso de las tienditas cercanas a su vivienda, aunque tengan precios más altos, porque son más accesibles ya que los almacenes grandes se ubican en la cabecera municipal. De cualquier manera, la demanda se ha incrementado y son los pobladores originarios los que se han beneficiado de este dinamismo económico:

Mira, la verdad pues es obvio que a mí me benefician, mi tienda vende artículos de primera necesidad y pues en cierta forma los centros comerciales como Soriana y Aurrerá se encuentran un poco lejos de aquí, entonces pues a mí me compra la gente que vive ahí en los conjuntos urbanos. Yo la verdad sólo vengo un ratito ya sea en la tarde o en la mañana, porque allá en Zumpango tengo otra tienda, pero la verdad a mí sí me conviene que estén aquí. (Hombre de 34 años, que tiene su comercio en un local del ejido la Cañada).

El arribo en la última década de miles de personas, como resultado de la construcción masiva de vivienda ha traído también una diversidad de efectos que son percibidos como negativos por los habitantes tradicionales del municipio. Entre los problemas principales que los originarios identifican, destacan el aumento de la inseguridad, el tráfico, la basura y la escasez de agua. Así lo describen los habitantes:

Creo que lo que más nos ha afectado con la llegada de tanta gente es el problema de la inseguridad. Mira, nosotros somos una comunidad en la que todo mundo se conoce porque hemos estado juntos desde que éramos chicos, no te voy a negar que de vez en cuando aparecía algún problema con alguien que venía de otra comunidad y, por ejemplo, se empezaban a

robar algunas cosas, pero siempre eran como cositas pequeñas, pero sobre todo sin violencia, con la llegada de esta gente pues prácticamente es imposible que conozcamos a todos. Por ejemplo, ahora es muy seguido que veamos a chavitos de Santa Teresa que se vienen aquí a las milpas a drogarse, eso no nos gusta, porque eso antes no lo veíamos, y muchos de nosotros nos preocupa porque nuestros hijos raramente veían algo como eso... Con el agua sí hemos tenido algunos problemas, muchas de nuestras casas hace como unos 20 ó 30 años tenían sus propios pozos, pero con la llegada y construcción de todos esos conjuntos pues han abierto más y eso provoca que los [pozos] de nosotros se hayan ya secado. Eso sí te lo puedo asegurar, el agua es algo que nunca ha faltado, aparte toda esta zona está muy cerca de la sierra de Tepetzotlán eso nos ayuda porque casi no nos falta el agua. (Hombre de 53 años, habitante del ejido La Cañada).

Obviamente, estos problemas se le atribuyen sin miramientos a la gente que es "externa", específicamente, a los habitantes de los Conjuntos. Aunque no podemos negar que se ha alterado la vida tranquila de las comunidades tradicionales con el arribo de grandes contingentes de personas de procedencia diversa y desconocida.

Los Conjuntos Urbanos también generaron la demanda y comercialización de las tierras pertenecientes a los habitantes originarios. Los agentes promotores privados han adquirido grandes cantidades de suelo a precios muy bajos. Frente a esta situación, algunos pobladores encontraron la oportunidad de vender, sobre todo cuando las tierras no eran muy productivas, sin embargo, otros han buscado conservar la propiedad, por representar la tierra parte fundamental de su identidad y su tradición:

Todos esos terrenos se dedicaban al cultivo de maíz, muchos de ellos eran vecinos de aquí del Salitrillo y hace como 6 años

llegaron gentes que empezaron a comprar grandes pedazos de tierra, muchos de esos vecinos se fueron de aquí, pues por lo que supe les pagaron bien esas tierras, y a muchos les convino, porque ahí no se producía mucho. Mi papá también [tenía] su buen cacho de terreno pero decidimos vender una parte, y [de] la otra nos dio un cacho a cada uno de sus hijos para construir nuestras casas. (Mujer de 49 años habitante de la comunidad del Salitrillo).

Según por lo que sé, sí hay algunos compradores que se han acercado a querer comprar algunos terrenos de la comunidad del Salitrillo, por ahí he escuchado que ya alguien vendió esos terrenos, pero si he escuchado de algunos que ya vendieron allá abajo. Mira, la verdad aquí nosotros no vendemos, aparte porque ya no quedan terrenos tan grandes que vender, muchos de nosotros procuramos guardar un cacho de nuestros terrenos para nuestros hijos, nosotros no le vendemos a nadie más que no sea de la comunidad. (Mujer de 53 años, ama de casa y habitante del Salitrillo).

El encuentro, la coincidencia y quizá la confrontación de formas distintas de pensar, es otra de las consecuencias de la llegada de población a estas zonas rurales, así se da una diversidad de formas de producir y dar significado al espacio urbano producto de visiones del mundo diferentes:

Si te vas más al interior de la comunidad te vas a encontrar casos de personas que no les gustó mucho que llegaran personas a esta comunidad de la Cañada, principalmente [a] los viejitos. Yo conozco muchos casos de gente de edad avanzada que vienen a platicar conmigo y que no les gusta nada [más] que su tranquilidad de vivir en su milpa, con sus animales y con sus vecinos de toda la vida. De repente [ésta] se vea afectada por la llegada de personas que en su vida habían visto. Para ellos, esa nueva gente no comparte el mismo sentimiento con la tierra. (Hombre de 53 años, comerciante y habitante de La Cañada).

Los habitantes de los asentamientos tradicionales, señalan que los problemas, si bien se relacionan con la llegada de tanta gente, no dejan de responsabilizar al municipio por el trato diferente que reciben los oriundos frente a los recién llegados:

Pues sí, en relación de que ya ha y muchísima gente, o sea ya no es como antes Huehuetoca en el cual se conocía todo el mundo, ahora ya no. Ahora pasan y ya no conocemos quiénes son... Nada bueno han traído [los conjuntos habitacionales], porque por ejemplo aquí ya no se dan a vasto con el agua, aquí los delegados y el municipio no distribuyen bien el agua. Ahorita falta mucho el agua pero es por lo mismo, porque ya somos muchos. Pues nada, aquí falta pavimentación [señala el frente de su predio, una calle sin asfaltar], drenaje, servicios médicos, muchas cosas y [el municipio] no hace nada. (Mujer de 37 años, habitante del Paraje Jorobas).

Como puede apreciarse, el territorio municipal se ha convertido en el escenario de la actuación de personas con formas diferentes de pensar y concebir la realidad. Unos y otros mantienen sus diferencias y con ello se conforma una barrera que impide el establecimiento de acuerdos y la construcción de relaciones sociales armónicas.

Relación con la metrópoli

El municipio de Huehuetoca guarda una intensa relación (particularmente laboral) con la ciudad de México. Esto se puede apreciar por el gran número de desplazamientos humanos y vehiculares que cotidianamente se realizan en dirección al Distrito Federal. Por la lejana ubicación del municipio, la gente tiene que invertir varias horas para llegar a la ciudad generando no sólo desgaste físico sino también económico y afectando significativamente su calidad de vida: "Me tengo que levantar

todos los días a las cuatro y media para salir a las cinco y poder llegar a mi trabajo ahí por el Toreo a las 8, la verdad, a veces ni me alcanza lo que gano, porque pago diario como 50 pesos de pasaje" (Hombre de 33 años habitante del Conjunto Santa Teresa II).

Para algunas personas la ciudad es un gran mercado al que acuden periódicamente para abastecerse de mercancía a precios más bajos. Otros viajan a ésta para mantener los vínculos familiares que la distancia ha debilitado:

Sí, vamos allá que a traer ropa, que a traer las cositas del mandado o cosas así que uno no llega encontrar aquí. En primera, una va allá porque es más barato, y en segunda, porque uno va a la segura de encontrar lo que uno va a buscar allá. Pues cómo le diré... puede ser que cada mes vaya, ahora sí que cuando puedo y hay dinerito (Hombre de 54 años, habitante del Paraje Jorobas).

Sin embargo, si hablamos de funciones de centralidad, hay otros territorios que constituyen importantes lugares de intercambio y de encuentro en los bordes de la metrópoli. Éstos generalmente se ubican en los municipios cercanos del Estado de México, Hidalgo e incluso Querétaro. Es decir, el concepto de *metrópoli difusa* implica también un debilitamiento del radio de influencia que puede tener la ciudad de México, cediendo estas funciones de centralidades periféricas a zonas alternas, más cercanas a Huehuetoca:

No, ya no voy allá [a la ciudad]. Sólo vamos a Tultitlán, Tepeji, Huehuetoca [la cabecera municipal] (Hombre de 72 años, habitante de Santa Teresa III). No, yo sólo salgo a comprar pero a Ecatepec y a veces a Cuatitlán. Antes sí [iba a la ciudad de México]; ahora no por la delincuencia que

hay allá ya (Hombre de 46 años, habitante de San Miguel de los Jagüeyes).

Como señalamos antes, uno de los "ganchos" que han utilizado los promotores inmobiliarios privados para valorizar y vender las viviendas de los Conjuntos Urbanos, fue la construcción del Tren Suburbano que conectaría a Huehuetoca con el Distrito Federal, un recorrido de más de 48 km que se haría en aproximadamente 40 minutos. Según lo dicho por los vendedores, este tren empezaría a funcionar a finales del 2009, hoy en día, está funcionando el tramo Buenavista-Cuautitlán y en este 2012 se anunció la cancelación del proyecto en el ramal Cuautitlán-Huehuetoca-Tula.¹⁵ No cabe duda que una vez que los habitantes del municipio cuenten con este transporte, la ciudad de México será más accesible, lo que probablemente contribuya a debilitar las centralidades periféricas, fortaleciendo la relación del municipio con el centro de la metrópoli.

Reflexiones finales

La economía metropolitana en el marco de la globalización ha modificado el patrón espacial propio de la etapa de industrialización y ha generado uno caracterizado por una gran expansión periférica, desarticulación territorial, y agregación y segregación de formas de producción del espacio, tanto urbano como rural.

Huehuetoca es un municipio ubicado en la frontera norponiente de la metrópoli y al igual que otras unidades político administrativas periféricas, sigue presentando el predominio de actividades rurales. Antes de 1990, la población municipal apenas superaba los 25 mil habitantes y en sólo 20 años (de 1990 a 2010)

registró un incremento poblacional de 292%. Esta dinámica demográfica es resultado del desplazamiento de la construcción habitacional de interés social hacia el Estado de México, cuyo efecto más palpable es el anárquico poblamiento en esta entidad, un crecimiento expansivo de su periferia y la conformación de un área urbana cada vez más dispersa y fragmentada.

El territorio de Huehuetoca ha reorganizado y generado dos tipos de poblamiento claramente diferenciados: las *Comunidades tradicionales* (pueblos y colonias populares), fuertemente arraigadas con su territorio y los *Conjuntos Urbanos* que han modificando la morfología socio-espacial del territorio impactando al tejido social existente. La vinculación con el territorio en ambos casos se establece de manera diferenciada dando lugar a una diversidad urbana de fuertes contrastes y múltiples estilos de vida.

La incorporación de estas comunidades tradicionales a la dinámica metropolitana produce un espacio complejo por su diversidad cultural y urbanística. Estas comunidades muy arraigadas a sus tradiciones, las conservan y fomentan porque constituyen elementos centrales no sólo para la construcción de su identidad, sino porque fungen como mecanismos de defensa ante la amenaza constante que encaran los originarios por la invasión masiva de población de los Conjuntos Urbanos. Así, "el que llega" se enfrenta a

15. Cuando en el 2011 Erubiel Ávila Villegas, era candidato de la coalición "Unidos por Ti" al gobierno del Estado de México, ante la presión popular, se comprometió ante habitantes de Huehuetoca a gestionar la continuación del Tren Suburbano hasta esta localidad (*El Universal*, 3 de junio de 2011). Justo un año después, el secretario de Planeación y Desarrollo Regional, de Hidalgo, Alberto Meléndez Apodaca anuncia la cancelación del proyecto bajo el argumento de que la movilidad de usuarios es inferior a la inversión, es decir, que no existe la cantidad de gente necesaria para que sea sustentable la construcción del Tren Suburbano (La Región, Voz de la Provincia Tula, Hidalgo).

un mundo cerrado que no le permite incursionar en él. Aunado a esto, el arribo de población al territorio municipal, es identificado por los oriundos como problemático ya que asumen que los inmigrantes son responsables del aumento de la inseguridad, el tráfico, la basura y la escasez de agua.

Se identifica con claridad en el territorio cómo el arribo de pobladores a los Conjuntos Urbanos irrumpió los espacios tradicionales de Huehuetoca, ya que desde su origen, las unidades habitacionales se proyectaron como lugares separados de su entorno, no sólo por el diseño urbano que adoptaron, sino por la barda perimetral que busca encerrar y separar al conjunto habitacional de su entorno, engendrando un territorio municipal fragmentado y desarticulado.

La población que habita los Conjuntos Urbanos, se enfrenta al desarraigo respecto a los lugares donde han vivido y trabajado y, con ello, la ruptura de redes sociales. Por tratarse de un municipio con características rurales, carece de la infraestructura y equipamiento suficiente para atender la gran demanda que plantea la población que arriba a su territorio. Además, las autoridades municipales no han tenido la capacidad financiera para hacer frente a esta fuerte demanda que va creciendo con el tiempo. Así, Huehuetoca no le da a la población inmigrante ni a los oriundos, opciones para abastecerse, estudiar o trabajar en su territorio, lo que genera desplazamientos a otras partes de la metrópoli, particularmente a municipios cercanos para

16. Estas problemáticas han originado el abandono o desocupación de un gran número de viviendas. Según el Programa de Ordenamiento de la Zona Metropolitana del Valle de México, esto es consecuencia de la cantidad de créditos hipotecarios que se han aplicado en municipios como Huehuetoca carentes de las condiciones para recibir los miles de habitantes (Periódico *Milenio*, 2012).

resolver esta falta de equipamiento, produciendo nuevas centralidades periféricas y el debilitamiento de la relación funcional con el centro metropolitano.

La convergencia de sectores de población de diferente origen social, pero sobre todo cultural, ha generado formas diversas y hasta conflictivas de usar, apropiarse y dar sentido al territorio. Así, Huehuetoca, al igual que varios municipios de la periferia metropolitana, se ha convertido en el escenario de la actuación de personas con formas diferentes de pensar y concebir la realidad. Unos y otros mantienen sus diferencias, “cada quien en su mundo” y con ello se conforma una barrera que impide el establecimiento de acuerdos, de relaciones sociales integradas y de prácticas socio espaciales no conflictivas.

El tipo de periferia metropolitana que se está construyendo bajo este modelo urbano, está generando un crecimiento territorial desordenado y conflictivo. Por un lado, las autoridades locales no tienen los recursos para la introducción de infraestructura, equipamiento y servicios que demanda la llegada de miles de nuevas familias. Por otro lado, los habitantes de estos grandes Conjuntos quedan alejados de sus fuentes de empleo, del equipamiento de salud, educación, cultura, abasto e incluso recreación, propiciando que deban invertir en transportarse a la ciudad, buena parte de sus ingresos, afectando no sólo su economía, también su salud y con ello su calidad de vida.

Finalmente, es importante señalar que no obstante las graves problemáticas tanto urbanas como sociales¹⁶ que está generando este modelo habitacional, la política de vivienda en México continúa construyendo estos grandes Conjuntos, ahora bajo la modalidad de los denominados DUIS (Desarrollos Urbanos Integrales Sustentables) que buscan, según el discurso oficial, conformar áreas de desarrollo integralmente planeadas que



Figura 5. Viviendas desocupadas, fracaso del modelo habitacional.
Foto: *El Federalista*. <http://www.elfederalista.mx/p52829/>

contribuyan al ordenamiento territorial de los estados y municipios, promuevan un desarrollo urbano más ordenado, denso, justo y sustentable con vivienda, comercios, infraestructuras, servicios y equipamientos.¹⁷ Los DUIS surgen para “resolver” el desordenado crecimiento urbano y mitigar los efectos perversos que han generado los Conjuntos Urbanos. Sin embargo, en su concepción no se aprecia una postura crítica al modelo habitacional adoptado por el gobierno federal que ha dejado en manos de los desarrolladores privados la política urbana y habitacional del país (Figura 5).

Y ahora nos preguntamos ¿Qué hacer con las miles de viviendas ya construidas en estos municipios? ¿Cómo fomentar la integración territorial entre población tradicional y población nueva? ¿Cómo diseñar lugares de encuentro social que contribuya a fomentar la concurrencia de pobladores diferentes y con ello el surgimiento de un proceso de apropiación territorial y arraigo?

17. <http://www.duis.gob.mx/Español/Proceso/Paginas/Inicio.aspx>

Bibliografía

- Ávila Sánchez, Héctor (2005). *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM, México, D.F.
- Connolly, Priscilla (2005). *Tipos de poblamiento en la Ciudad de México*. Observatorio Urbano de la Ciudad de México. Sistema de Información Geográfica para la Investigación y Planeación Metropolitana. Serie Metodológica. Departamento de Sociología, Área Urbana. Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas. Universidad Autónoma Metropolitana, 31 pp. <http://www.ocim.azc.uam.mx/OCIM-SIG%20ABRIL/poblamiento.pdf>
- Cruz, Soledad (2002). "Procesos urbanos y "ruralidad" en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, enero-abril, número 049. México, D.F.: El Colegio de México, A.C.
- Duhau, Emilio (2003). "Las megalópolis en el siglo XXI. De la modernidad inconclusa a la crisis del espacio público", en Ramírez Kuri, P. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Feria Toribio, José María (s/f). *Nuevas periferias urbanas y planificación pública*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. www.cervantesvirtual.com. 6 pp.
- Gobierno del Estado de México, Conjuntos Urbanos aprobados. Consultado por internet <http://www.edomex.gob.mx/sedur>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), diversos censos y conteos.
- Mattos, Carlos A. (2004). "Santiago de Chile de cara a la globalización, ¿otra ciudad?", en Aguilar, Adrián Guillermo (Coord.). *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Méndez, Eloy (2002). "Espacios de la simulación", en Cabrales Luis (coord.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerrada*. México: Universidad de Guadalajara, UNESCO, Guadalajara.
- Neri Vargas, Jorge (2009). *Los efectos de los Conjuntos Urbanos en la gestión urbana municipal: el caso del municipio de Huehuetoca*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Planeación y Políticas Metropolitanas. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Julio.
- Nivón Bolán, Eduardo (2000). "Territorio y relaciones culturales en los suburbios de la ciudad de México", en Rosales, Rocío (Coord.). *Globalización y regiones en México*. México: UNAM, PUEC, FCPYS, Miguel Angel Porrúa.
- Prévot-Schapirá, Marie France y Rodrigo Cattaneo Pineda (2008). "Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada", en *Revista Eure*, Vol XXXIV, No. 103, pp. 73-92, diciembre. Santiago de Chile.
- Secretaría de Desarrollo Social (2011). *Catálogo de localidades*. <http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/default.aspx?tipo=clave&campo=loc&valor=15035&varent=15&varmun=035>

Referencias hemerográficas

- Periódico *La Región*, *Voz de la Provincia*. Desde la capital tolteca, Tula, Hidalgo. "Se cancela el proyecto del tren Suburbano Huehuetoca-Tula", 11 de junio del 2012. <http://www.laregiontula.com.mx/2012/06/11/se-cancela-el-proyecto-del-tren-suburbano-huehuetoca-tula/>
- Periódico *El Federalista*, "Miles de casas abandonadas en Zonas Metropolitanas de México y Guadalajara", 28 de noviembre del 2012. <http://www.elfederalista.mx/p52829/>
- Periódico *El Universal*, "Eruviel Ávila promete Tren Suburbano en Huehuetoca", Juan Manuel Barrera/ corresponsal, 3 de junio del 2011 <http://www.eluniversal.com.mx/notas/770247.html>
- Periódico *Milenio*, sección Estados "Sin habitar, cerca de 700 mil casas en zona metropolitana", 5 Noviembre 2012. <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/0f3f4dc87152c7cd20421624d2fc994b>